

## ESPACIO Y TIEMPO EN EL SISTEMA DE LAS PREPOSICIONES

1. Una de las tendencias más reveladoras de la lingüística moderna es la de establecer las estructuras de las lenguas. Para ello, se han de clasificar las partes de la oración. Se pueden distinguir dos grupos principales: el de las palabras que funcionan como *soporte semántico* (sustantivos, verbos plenos, adjetivos, ciertos “adverbios), y el de las *palabras de relaciones* que sólo sitúan una palabra con relación a otra, o la modifican (verbos auxiliares, prefijos, sufijos, preposiciones, conjunciones . . .) <sup>1</sup>.

Nuestro fin, al redactar esta nota, es poner de relieve la unidad de *significación* de varias preposiciones (no de sentido o contenido semántico, ya que hemos dicho que sólo se trata de relación en las preposiciones), a pesar de que se las clasifique a menudo bajo varias rúbricas. Y si sólo escogimos las preposiciones es para mayor claridad y brevedad de la exposición; claro que en rigor se habrían de considerar a la vez las conjunciones y los preverbios.

2. En todos los manuales consta que una preposición puede tener tres clases de significación: espacial, temporal y figurada (o notional). Ej.: *voy a Madrid; iré a las cinco; a tenerla yo aquí, desgraciado yo*.

Además se notan afinidades entre el espacio y el tiempo, de modo que se pueden estudiar a menudo juntos <sup>2</sup>. Así que los “campos de aplicación” de un elemento como la preposición *a* pueden ser:

<sup>1</sup> La justificación de dicha división se encontrará en nuestro próximo trabajo sobre “*Systématique des mots de relation*”.

<sup>2</sup> Cf. R.-L. Wagner, *Coordonnées spatiales et temporelles*. *Revue de Linguistique Romane*, XII (1936), 144-164.

	— <i>Espacio</i>	(E)
Universo dimensional		
	— <i>Tiempo</i>	(T)
Universo nocional	— <i>Noción</i>	(N)

3. Ahora bien. Nuestra idea fundamental es que hay en general poca discrepancia entre la similitud o identidad de *forma* y la *substancia* o significación.

No hemos visto *explicación* de la identidad de forma entre por ej.:

<i>en</i> la mesa	<i>en</i> dos días		<i>en</i> diciendo
<i>en</i> el jarro			<i>en</i> esto
(E)	(T)		(N)

de significación aparentemente diferentísima.

Hasta se ha podido decir que hay preposiciones que llegan a no tener significación (a propósito del *de* francés) lo que no se puede justificar: si existe un morfema en una lengua, está éste condicionado y por lo tanto desempeña un papel en la *estructura* de la lengua (cf. “plusiers femmes”/“peu *de* femmes” . . .).

4. ¿Cómo vamos a explicar aquella unidad relativa de significación de una preposición, frente a la multitud diferenciada de usos en el habla?

El semantema es para un sustantivo lo que la imagen representativa para una preposición. Se comprenderán fácilmente las representaciones siguientes:



representa el límite (Madrid, Cádiz, la puerta);

○ el punto de partida; ● el punto de llegada;

→ el movimiento (caso de que exista, como en el primer ej. de A; en el segundo, sólo es de considerar el punto de llegada).

Así se echa de ver por qué una preposición como A puede tener



## 5. Primer ejemplo: EN y SOBRE.

El dominio espacial nos es directamente accesible; por eso podemos representarnos fácilmente la imagen básica de EN y SOBRE: EN, en su acepción de superposición<sup>6</sup> es "posición superior con relación a un límite orientado"<sup>7</sup>:

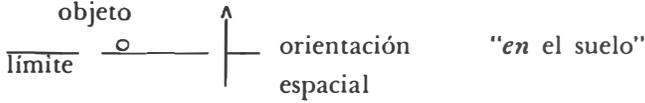


Fig. 1

SOBRE tiene más elasticidad y puede representarse ya como EN ("el libro está *sobre* la mesa") ya como



Fig. 2

Ahora, si sustituimos a la orientación espacial una orientación *temporal* (otro campo de aplicación), tenemos la representación siguiente:



Fig. 3

más evocadora en posición horizontal:

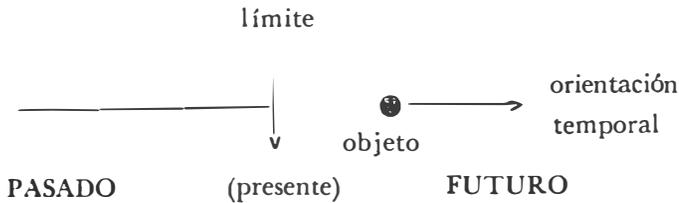


Fig. 4

<sup>6</sup> No cabe aquí el estudio comparativo de EN "superposición" y EN "interioridad" que al fin y al cabo son idénticos.

<sup>7</sup> La orientación es un elemento pertinente que permite oponer *en*, *sobre* a *bajo*, etc...

Automáticamente, con sólo leer la representación, se echa de ver que la posición antes espacial, ahora temporal, del objeto lo coloca en el dominio del *futuro*. Es esta la razón profunda por la que EN y SOBRE se emplean para indicar el futuro en castellano. No se puede decir que la significación de "superposición" haya producido la de "posterioridad". Es únicamente la *identidad absoluta de representación* la que justifica y explica dicha coincidencia. Así se dice en español:

a) *estar de SOBREMesa* = quedar sentado a la mesa *después* de acabada la comida<sup>8</sup>;

b) EN *acabando su ejercicio*... = inmediatamente *después* de...  
Nótese que EN que indica contacto íntimo en el espacio, indica este mismo contacto (inmediación) en el tiempo.

EN *esto*, etc. . .

Es interesante advertir que en francés (y otras muchas lenguas) pasa lo mismo:

a) *les portes se refermeront SUR lui* ('*después* de que haya entrado');

*jeter grenade SUR grenade* (esp. *tras*)

*le surlendemain* (el día *después* del día siguiente; cf.

*l'avant-veille*)

SUR *ce* (= en esto)

b) EN *ce qu'il vint* (a. fr., = en viniendo)

6. Segundo ejemplo: ANTE; fr. DEVANT, DERRIERE, etc. . .

El problema es el siguiente: ¿por qué se ha elegido el mismo tema para indicar lo que está ANTE una cosa y lo que ha pasado ANTES de una cosa?

En el campo espacial, con relación a un límite, orientado necesariamente, se puede representar así el sistema:

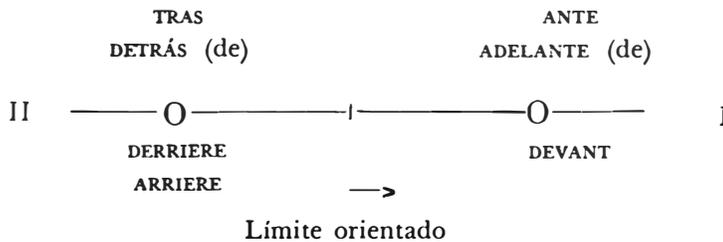


Fig. 5

<sup>8</sup> Nunca se emplearía "sobre la mesa" con sentido espacial, para indicar

que uno está 'a la mesa'.

Se determinan por lo tanto dos dominios:

a) El dominio I que representa arbitrariamente “lo que se manifiesta en primer lugar en el espacio”, “lo que se conoce primero”, “lo inmediato”;

b) El dominio II que representa, por simple correlación, lo opuesto al dominio I, esto es “lo que se manifiesta en segundo lugar”, “lo que se conoce posteriormente”.

Si transponemos esta figuración en el campo temporal, lo conocido, lo *inmediato*, corresponde al *pasado* (lo tangible) [=I], y lo no-inmediato corresponde al futuro:

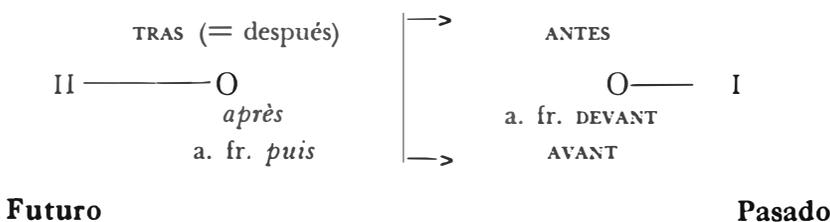


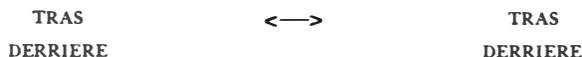
Fig. 6

Así las mismas formas corresponden a las nociones de *Campo realizado primero* (E) = *Campo realizado* (T):



De ahí nacen las nociones automáticamente complementarias, según el dominio que se considera:

<i>Campo realizado posteriormente</i> (E)	<i>Campo no-realizado</i> (inmediatamente) (T)
---	---



(Véanse los ejemplos más abajo).

La coincidencia de representación entre las nociones de “realización inmediata” en el espacio y en el tiempo es *básica*; las coincidencias entre las nociones complementarias (*tras* y *después*) es sólo consecuencia de la primera. Pero como son sistemas *binarios*, la equivalencia de dos elementos lleva aneja la equivalencia de los otros dos elementos.

El tiempo, en la figura 6 es sólo transposición del sistema espacial en el campo temporal. Pero hay otra posibilidad: la *lectura* del mismo sistema espacial con referencia lineal temporal, quedando las palabras en su sitio:

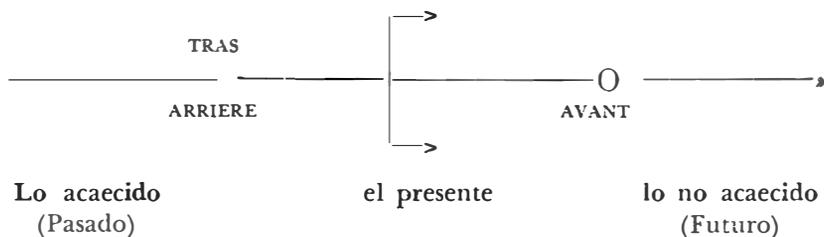


Fig. 7

Según la época, el dialecto, el autor, etc. . . , ha sido escogido una u otra de las dos posibilidades; parece además que a veces hubo mezcla de las dos.

### EJEMPLOS

1. *Evocación del tiempo por similitud de inmediatez.*

(DELANTE = lo pasado)

	PASADO	FUTURO
<i>Esp.</i>	ANTES de tu llegada	TRAS tanto temerlo, lo quiere ahora
<i>Fr.</i>	AVANT ton arrivée DEVANT qu'il n'arrive (a fr.)	un ARRIERE-goût DERRIERE Monique, j'ai eu des douleurs (fr. pop.).

2. *Evocación del tiempo por lectura del sistema espacial.*

(DELANTE = lo futuro)

	PASADO	FUTURO
<i>Esp.</i>	ATRASAR	de hoy en ADELANTE
	TRASanteayer	ADELANTar, AVANzar
<i>Fr.</i>	il a un long passé DERRIERE	avoir du temps DEVANT soi
	ça en ARRIERE (a. fr.) =	[lui] ma motre AVANCE
	['antaño']	d'ores en AVANT (a fr.)
		tant a alé li tens AVANT (a. fr.).

Se ve que los mismos temas, y a veces las mismas formas, han sido utilizados por la lengua para expresar ideas *absolutamente contrarias*, del tipo

j'ai eu des douleurs DERRIERE Monique = *Futuro*  
il a un long passé DERRIERE lui = *Pasado*.

Se explica tal fenómeno por las dos ópticas con que se ve el tiempo.

7. Se puede considerar el tiempo a partir de dos operaciones:

a) La *simple lectura del sistema espacial*, con la asimilación de la dirección "de abajo arriba" a la de "del pasado al futuro" (sistema de la fig. 7). Se trata de un fenómeno *diacrónico* (secundario);

b) El *paralelismo de 'captación'* (fr. 'saisie') de los dos campos positivos (inmediación) determinados por el límite orientado



haciendo corresponder la *anterioridad espacial y temporal*. Se trata de un fenómeno *sincrónico* (primitivo) (Fig. 6).

8. Estos no son más que unos de los problemas referentes a las palabras de relación. Mucho se ha constatado en dicho dominio, poco se ha explicado. Por eso hemos pensado dar una muestra del método que aplicamos en nuestros trabajos en curso, con motivo del cumpleaños de nuestro ilustre colega y amigo, el Dr. don Rodolfo Oroz.

París.

Bernard POTTIER.